



## Ensayo

*Nombre del Alumno: Diana Belén López Gómez*

*Nombre del tema: Evaluación por competencias*

*Parcial: I*

*Nombre de la Materia: Intervención y evaluación basada en competencias*

*Nombre del profesor: Dr. Rodolfo Batáz Morales*

*Nombre de la Licenciatura: Maestría en educación con competencias profesionales*

*Cuatrimestre: IV*

26 de noviembre de 2022

## Evaluación por competencias

Cotidianamente, el proceso de aprendizaje siempre será aquel que tenga que mostrar resultados, podemos ver a los mismos en 2 dimensiones: el reflejo de los mismos con una calificación o bien el hecho de la comprensión total y práctica de ellos. La identificación de los objetos de evaluación conlleva a la tarea de determinar y delimitar lo que se ha de evaluar y los aspectos del objeto de la evaluación.

Desempeñar la labor docente en el nivel superior, específicamente en el área de arquitectura, suele ser una tarea difícil por el mero hecho de cada alumno es un mundo distinto al de los demás. Los pensamientos, la creatividad y dedicación de cada uno, así como el esfuerzo y cualidades de las diferentes ramas de esta área suelen dar muchos factores que se apliquen para la evaluación de una meta en específico. El uso de criterios para la realización de la evaluación debe tomar como fuente principal las intenciones del proceso a estudiar y sobre la realización del mismo.

*“Una sistematización para la obtención de la información. Esta sistematización se consigue mediante la utilización de técnicas, procedimientos e instrumentos de evaluación que pongan en evidencia los indicadores del objeto a evaluar. Representación del objeto de la evaluación.” (Bataz, UDS, Antología institucional, 2022).*

Las técnicas para la evaluación de trabajos arquitectónicos, varían según la asignatura que se imparte frente a grupo, en lo personal, a lo largo de mi labor docente, he impartido asignaturas desde teóricas hasta prácticas. Cada una de estas con la misma finalidad, que el alumno logre el objetivo establecido en la planeación académica, sin embargo, con rasgos distintos a evaluar. Hablando de historia, siendo esta una materia completamente teórica, buscar una forma de trabajo resulta ser complicada, puesto que la mayoría de los jóvenes siempre presenta problemas de concentración y/o absorción de conocimientos, es por ello que siempre se tiende a buscar actividades que puedan correlacionarse con el reforzamiento de la teoría: mapas mentales, crucigramas, rompecabezas, videos etc., evitando el aburrimiento y la tensión dentro del aula de clases. En cambio, en las materias prácticas (taller de elaboración

de maquetas, diseño arquitectónico, computación para el diseño, teoría/técnicas del color, etc.), la comprensión de los temas y realizarlos de manera material, evoca una serie de pasos que se contemplan dentro de una rúbrica de evaluación: 1.- técnica de trabajo, 2.- materiales a ocupar, 3.- pasos a ejecutar, 4.- proceso de ejecución, 5.- rasgos de la técnica a evaluar, 6.- resultados.

La evaluación de competencias es un proceso que tiene varias etapas a diferencia de la evaluación sumativa, que se efectúa en un solo momento. La evaluación de la competencia se lleva a cabo siempre en un contexto específico y en interacción con el medio.

*“La creación de una competencia depende de una dosis justa entre el trabajo aislado de sus diversos elementos y la integración de estos elementos en una situación de operabilidad.” (Bataz, UDS, Antología institucional, 2022).*

La evaluación de una competencia parte desde la planeación del dispositivo didáctico, es decir, cuando se planea la situación didáctica, se hace en función del aprendizaje esperado del programa y el resultado de la evaluación inicial o diagnóstica.

*“Además de las características definitorias de la Evaluación Iluminativa en este modelo resaltan dos conceptos esenciales que facilitan su comprensión; a saber, el “sistema de instrucción” y el “medio de aprendizaje”. (Bataz, UDS, Antología institucional, 2022).*

Dentro de las rúbricas de evaluación, una situación que resulta ser importante para el desarrollo de las mismas es la claridad con las que estas se redactan y/o explican, se interpretan y coadyuvan al proceso de ejecución, las instrucciones deberán ser las más claras y concisas, proporcionando que el alumno interprete y correlacione la explicación teórica con la manejabilidad real de ejecución del proceso.

La evaluación de las competencias integra lo cualitativo y lo cuantitativo. Lo cualitativo es determinar cómo los estudiantes cumplen con los criterios, evidencias y poseen cierto desempeño. Lo cuantitativo se complementa con lo cualitativo e implica dar una nota numérica o un porcentaje que exprese los logros cualitativos alcanzados. Lo último evidentemente no reconoce el grado de aprendizaje adquirido, una nota no lo es, ya que normalmente cuando resulta ser fallido conlleva al alumno a esforzarse y darse cuenta en los aspectos en los que debe mejorar y redoblar esfuerzos, siendo esto un incentivo de error – aprendizaje en el alumno.

La rúbrica deberá ser el instrumento más elaborado y, potencialmente, el más completo para evaluar los desempeños de las competencias establecidas. Se forma con una matriz de doble entrada con los aspectos a evaluar, la escala de calificación, y los criterios para evaluar las actividades, exámenes y entregas (maquetas físicas, renders, planos, etc.), en cada punto establecido se encuentra un indicador con los niveles de desempeño que se desarrolla mediante un descriptor, éste define con la mayor precisión posible el desempeño esperado para cada indicador.

Es por ello que La evaluación no puede situarse solamente al final del proceso de enseñanza-aprendizaje, hay diversas modalidades que se caracterizan por el momento en cual se llevan a cabo y por el fin que persiguen, mediante la estipulación de evaluaciones del desempeño de los alumnos se busca la mejora del estudiante, de sus logros y del rendimiento académico y del proceso didáctico que le acompaña.

## **Bibliografía**

- Batáz Morales, antología institucional UDS, 2022.